



AÑO II.

DOMINGO 29 DE ENERO DE 1860.

NUM. 12.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los artículos de este periódico.

SUMARIO. Grabados.—Tipo del moro de Rey de Caballería.—Vista general del terreno comprendido entre Gibraltar y el Cabo Negro.—Un episodio de la acción del 30 de diciembre en la que 500 moros fueron cortados y lanzados al mar por el regimiento de Borbon.—Sillon-coche, empleado en el hospital de San Julian, en Málaga, para la traslación de los heridos de una habita-

ción á otra.—Camellos empleados en Ceuta por la Administración Militar para trasportar efectos.—Ejército filipino (*Cochinchina*).—Panquero: soldado Tagalo del regimiento de España, en traje de marcha.—Plano de la bahía de Turana (*Cochinchina*).—Retratos de los tres moros heridos en el hospital de Málaga.—Mapa del terreno comprendido entre Ceuta y Tetuan.

TEXTO. La guerra de Africa.—Crónica de la semana.—La conquista de Argel por los franceses en el año 1830.—Trajes y costumbres del Imperio de Marruecos.—Primera expedición contra Constantina por el Ejército francés en 1837.—Toma del fuerte de la bahía de Turana.—Prisioneros heridos en Málaga.—Anécdotas y curiosidades.—Correspondencia.

LA GUERRA DE ÁFRICA.

CONTINUAREMOS la narración de la marcha del Ejército desde el Serrallo á Tetuan, delante de cuyos muros se encuentra.

Desde los Castillejos hasta el campamento de las Lagunas, la conducción de la artillería fué sumamente penosa por lo pantanoso del terreno el Brigadier Otero con ocho batallones la fué custodiando y protegió la operación.

El día 7 de enero á las seis y media de la mañana, el Ejército levantó el campamento que ocupaba al pié del

monte Negron sobre el valle del rio Mnuel, y se puso en marcha entre dicho monte y la playa en dirección á Tetuan. El tercer cuerpo tomó la vanguardia en columna de batallones en masa; á la media legua la segunda división tomó posiciones sobre la derecha para cubrir el paso del segundo cuerpo y la división de reserva, que próximos á la costa mar-

chaban con toda la caballería, artillería y bagajes. Al anochechar acamparon todas las tropas y su material sobre el rio Capitanes, en las colinas que cierran por el Norte el valle pantanoso del Asmir, y que forman las últimas estribaciones del monte Negron. El día 7 fué muy lluvioso; á las cinco de la tarde se declaró un temporal del S. E., terrible; los vapores de guerra y las cañoneras que protegían por la costa la marcha del Ejército, y los buques hospitales, los cargados de provisiones y los de guerra de alto bordo, tuvieron que retirarse á guardarse en Ceuta y Algeciras.

El día 8 amaneció sin que cesase el horrible temporal desencadenado. Los enfermos no podían embarcarse; no había raciones para la caballería y las acémilas, y un vapor mercante embarcó en la costa. Viendo los moros



Tipo del moro de Rey de caballería.
(Remitido por nuestro corresponsal D. M. M. Jimenez.)

que los buques se habían marchado, á la una de la tarde se presentaron algunos grupos de ellos por las alturas que hacía el O. se enlazaban con el campamento del Ejército. El General Prim, encargado interinamente del mando del segundo cuerpo, cubría aquel frente. Apenas se apercibió del movimiento de los moros, dispuso que los dos batallones del regimiento de Castilla, los de cazadores de Alba de Tormes y Chiclana y el regimiento infantería de Toledo al mando del Brigadier D. Luis Serrano, Jefe de la primera brigada de la segunda division, ocupasen las posiciones avanzadas del campamento, quedando las fuerzas restantes del segundo cuerpo sobre las armas, dispuestas á acudir donde fuese necesario.

El enemigo, presentándose en grupos aislados mas ó menos numerosos, y con alguna caballería que obraba aisladamente sin presentar nunca una gran masa, rompió el fuego con su acostumbrado desorden. Nuestras guerrillas contestaron con éxito al fuego enemigo, distinguiéndose las del regimiento de Castilla, que avanzaron con decision á ocupar las posiciones de la extrema izquierda. El General en Jefe que, como siempre, se hallaba en el sitio del combate, viendo que el fuego iba adquiriendo bastante intensidad por ambas partes, mandó á las baterías que se hallaban ya en posicion, que lanzasen algunas granadas, cuyo efecto acabó de contener al enemigo. Al anoecer, los moros, sin haber vuelto á pisar las posiciones que al principio invadieron y de las cuales fueron rechazados por nuestras tropas, se retiraron, y los batallones que tomaron parte en la accion se replegaron á su campamento. Tuvimos un soldado muerto, 2 oficiales y 28 individuos de tropa heridos, y un oficial y 7 de tropa contusos.

La noche del 8 al 9 fué terrible; el huracan derribó casi todas las tiendas de campaña; el campamento quedó convertido en un lago; al amanecer comenzó á calmar el temporal; pero á las tres de la tarde aun no habían vuelto los vapores y faltaban raciones para la caballería. El enemigo no hizo ningun movimiento hostil.

El dia 10 al amanecer, el tiempo seguía algo mejorado, pero temiendo que no permitiese todavía la vuelta de los buques, se dieron las órdenes oportunas para que á las siete y media de la mañana, el General Prim con cuatro batallones, toda la caballería, todas las acémilas y los mulos de la artillería, fuese á Ceuta por víveres; pero no llegó esto á efectuarse, porque nuestra marina de guerra, con la extraordinaria actividad de que está dando tan brillantes pruebas, apenas el horrible temporal apaciguó por algunos momentos su embravecida furia, los buques se presentaron delante del campamento.

El mismo dia 10, á la una de la tarde, el enemigo volvió á presentarse en grupos muy considerables, que incesantemente se iban aumentando, sobre la tercera de las estribaciones sucesivas, que partiendo del monte Negrón terminan en las lagunas del Asmir, al Sur de donde se hallaba establecido el campamento. El enemigo, en su dispersa formacion, amagó abrazar toda la série de colinas escalonadas que constituyen la segunda de dichas estribaciones, y al abrigo de los bosques y maleza, rompió un vivo fuego contra nuestras avanzadas. El General Prim, luego que notó la presencia del enemigo, hizo avan-

zar el primer batallon del regimiento de Savoya y un batallon del de Córdoba con orden de ocupar las primeras alturas de nuestro frente. Estos dos batallones establecieron convenientemente en las citadas alturas sus guerrillas y reservas, y prolongándose por la izquierda hasta los pantanos del Asmir, rompieron un nutridísimo fuego sobre el enemigo.

El General en Jefe, á los primeros tiros, se trasladó al lado del ataque, cuyo frente, siendo el mas vulnerable de la posicion, que ocupaba el Ejército, con anticipacion lo había mandado cubrir con 34 piezas de artillería: 18 de montaña, 12 del segundo regimiento montado y 4 de posicion. Al llegar el General en Jefe á dicho sitio, el primer batallon del regimiento de Castilla marchaba á colocarse en la vertiente inferior de la primera posicion. El enemigo, con mayor audacia iba adelantando en grupos esparcidos su caballería, amenazando sucesivas cargas contra nuestras guerrillas. Entonces las 34 piezas comenzaron á jugar esparciendo multitud de granadas en los bosques y vertientes de la sierra, las cuales instantáneamente quedaron desalojadas de enemigos, cuyos grupos, tanto de á pié como de á caballo, salían desconcertados de aquellos abrigos, huyendo en todas direcciones. En aquel momento el batallon de Castilla apareció sobre la cumbre de la colina que lo resguardaba, y arrojándose con intrepidez á la bayoneta, se apoderó al paso de carga de la segunda série de alturas, en las que se sostuvo bizarramente. El mismo batallon, secundado por las guerrillas de los de Savoya y Córdoba, seguidas de sus reservas, avanzó despues hasta la tercera línea, de donde desalojó con igual éxito al enemigo, resistiéndolo vigorosamente en dicha posicion y rechazándolo en las diferentes acometidas que intentó para recobrarla.

Mientras la primera division del segundo cuerpo, á la que pertenecen los batallones expresados, obraba por la izquierda de nuestra línea, como acabamos de referir, al mando de su General D. José Orozco, el General Comandante de la segunda division, don Enrique O'Donnell, situó el primer batallon del regimiento infantería de Toledo en la extrema derecha del frente atacado, apoyado á retaguardia por el segundo batallon del mismo cuerpo. Generalizado el fuego, el segundo batallon se reunió al primero, y en reserva quedó el batallon cazadores de Chiclana; y mas á retaguardia, escalonado, un batallon del regimiento de Navarra.

Engrosadas las fuerzas del enemigo, y empeñado en avanzar con audacia y salvaje gritería, el General Prim juzgó acertadamente que era llegado el momento de obrar con energía contra aquellas hordas, y dió la orden de atacar. Repetida esta orden en toda la línea, nuestras tropas dan un avance general á la bayoneta con el brio y vigoroso empuje que tanto ha llegado á caracterizar á nuestra infantería en la actual guerra, y arrollando por todas partes al enemigo se apoderan de las terceras y últimas posiciones, donde poco antes se había concentrado y por donde recibía sus refuerzos. El regimiento de Toledo que era el mas avanzado de todos sobre la derecha, mandado por su Coronel D. Antonio Navazo tuvo que cargar cinco veces á la bayoneta en este ataque, dos de ellas contra la caballería enemiga, á la cual nuestros soldados casi se desdeñan ya de recibir en

cuadro, y las cinco veces lo ejecutó con una union y energía dignas del mayor elogio, quedando dueño de la posicion disputada. El regimiento de Castilla avanzó por la extrema izquierda con igual éxito, brio y empuje, arrollando á cuantos enemigos se le presentaron; y las fuerzas del centro marcharon siempre con igual ventaja, hasta formar la nueva línea de batalla en las últimas posiciones conquistadas. El General Prim con el brillante valor que le caracteriza, siempre el primero en los sitios de mayor peligro, marchaba al frente de sus tropas dirigiendo los movimientos con el mayor acierto, serenidad y sangre fria.

Tanto habían avanzado nuestras tropas que fué necesario suspender el fuego de las 34 piezas de artillería por no causar bajas en ellas. Notando el General en Jefe el tesón que en lo mas fuerte del combate demostraba el enemigo, dispuso que dos escuadrones del regimiento de coraceros del Príncipe marcharan á ponerse á las órdenes del General Prim, y que la batería de montaña afecta al quinto regimiento de á pié de la misma arma, mandada por el Capitan Sr. Lopez Dominguez se situara en una de las posiciones avanzadas, desde la cual hizo ciertos fuegos sobre el enemigo. Los dos escuadrones de coraceros no hubo necesidad de emplearlos.

Rechazado el enemigo y apagados sus fuegos, y acercándose la noche, el General Prim recibió orden del General en Jefe de que regresara á su campamento, lo cual se efectuó con el mayor orden y precision, escalonándose y protegiéndose los batallones en su movimiento de retirada. El enemigo, esta vez, contra su costumbre, permaneció sin moverse durante esta operacion ni molestar lo mas mínimo á nuestras tropas.

En este combate se distinguieron particularmente los Generales Prim, Orozco y O'Donnell (D. Enrique) el Brigadier Serrano, el Coronel del regimiento de Toledo D. Antonio Navazo, y el Coronel Jefe de Estado Mayor del segundo cuerpo D. Gabriel de Torres. Las tropas y su bizarra Oficialidad se condujeron con su proverbial y acostumbrada inteligencia y bravura.

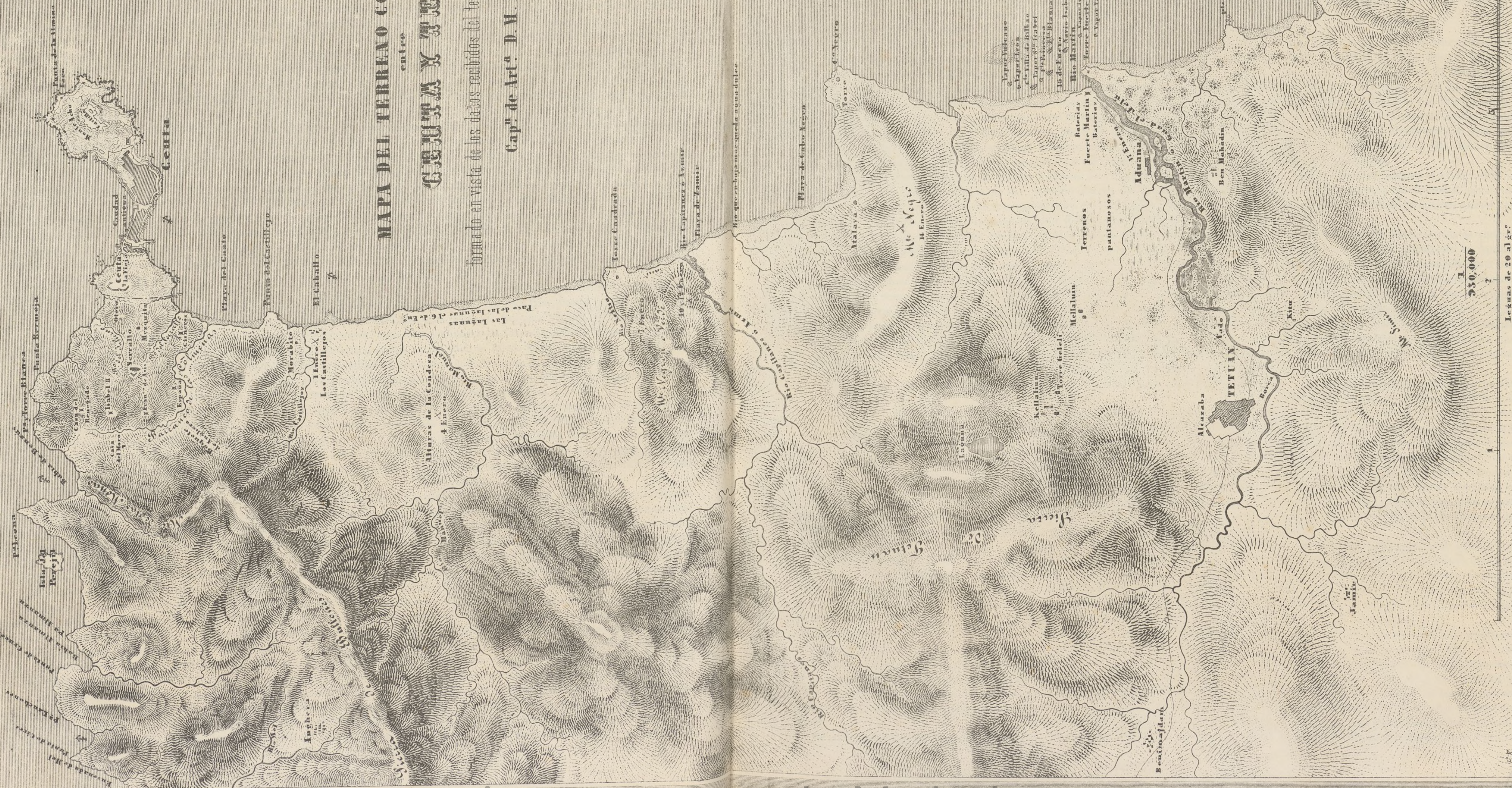
Nuestras pérdidas consistieron en 2 Jefes, 10 Oficiales y 148 individuos de tropa heridos y 13 muertos de esta última clase. Los moros dejaron sembradas de cadáveres sus posiciones, y su pérdida, entre muertos y heridos, no bajaría de 800 hombres.

Los dos combates del 8 y del 10 que dejamos narrados, demuestran que los moros, con su reconocida astucia, han ido observando paso á paso y muy sagazmente á nuestro Ejército en su penosa marcha, tratando de aprovechar todas las ocasiones que han creído oportunas para atacarlo; ataques que la prevision de nuestros Generales y la sin par bravura de nuestras tropas han hecho fracasar. No es extraño, pues, que los Generales y el Ejército de Africa se hayan hecho acreedores á que la Europa entera fije en ellos los ojos, y á los elogios de la prensa extranjera, especialmente de los órganos del Ejército francés, cuyos redactores son tan entendidos en la guerra contra los árabes, y saben apreciar el mérito de una campaña como la presente en las bárbaras regiones del Imperio marroquí.

Durante el furioso temporal que se desencadenó

union
ueño
stilla
xito,
se le
aron
ueva
ista-
ue le
ma-
diri-
sere-
e fué
e ar-
Ge-
com-
s es-
ncipe
rim,
regi-
or el
a de
erte-
es de
s, y
ór-
cam-
en y
pata-
uigo,
mo-
s mí-
nen-
En-
regi-
ronel
Ga-
idad
a in-
, 10
y 13
aron
pér-
800
amos
reco-
uso y
enosa
iones
s que
bra-
No es
o de
uropa
de la
os del
endi-
apre-
e en
denó

Estrecho de Gibraltar



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

el día 7 por la tarde, y duró con horrible furia los días 8 y 9 y casi todo el día 10, el Ejército quedó incomunicado; perdimos el vapor de guerra *Santa Isabel*, la goleta de hélice de guerra *Santa Rosalia*, de cuya tripulación perecieron tres hombres; nueve lanchas cañoneras y casi todas las chalanas y bateas de desembarco; y sufrieron averías varios de los trasportes.

El día 10 por la madrugada, á pesar de que la mar estaba todavía bastante embravecida y que el barómetro no anunciaba que mejorase el tiempo, los buques acudieron á surtir al Ejército de víveres y municiones, y en aquella tarde, aunque con mucho trabajo, se pudieron poner en tierra por medio de andariveles 150 pacas de heno prensado, que era lo que mas falta hacia, pues la caballería y acémilas hacia dos días que carecian de pienso. El comandante general de las fuerzas navales, Excmo. Sr. D. José María Bustillos, aquella noche regresó á Ceuta, dejando encargado del mando interinamente de las fuerzas navales que quedaban frente al campamento, al Capitan de fragata y Comandante de las fuerzas sutiles D. Miguel Lobo. Con una actividad que asombra, el Jefe de la escuadra de operaciones, en los días 11, 12 y 13, atendió á todo, á reparar las averías y estragos que en los buques nos habia causado el temporal, á proveer de toda clase de víveres y municiones al Ejército, y al embarque de la division del General Rios, que quedó efectuado el día 13.

Desde el primer número del MUNDO MILITAR nos propusimos que la seccion destinada á la guerra de Africa formase en su día un compendio histórico, exacto, de todos los acontecimientos de la misma, desde los primeros sucesos que la han dado origen, y hasta ahora nos parece que vamos llevando á cabo cumplidamente nuestro propósito. Con el fin de narrar con la extension debida y la exactitud con que lo venimos haciendo los sucesos acaecidos desde el día 12 del presente mes en adelante, para los cuales aun nos faltan datos, damos hoy por terminado este artículo.

JOSÉ SIDRO Y SURGA.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.

No parece que sea cierto que en Lisboa se hayan repetido varios casos de fiebre amarilla, como habíamos tenido el sentimiento de leer en algunos periódicos.

En Francia hay una verdadera erupcion de folletos: pasan de ciento los publicados desde la aparicion del titulado *El Papa y el Congreso*, del cual se suponen vendidos unos 80,000 ejemplares, sin incluirse en este número los que se han traducido á todos los idiomas.

No parece que á pesar de la situacion recientemente creada, se desista de la reunion del Congreso, reunion muy conforme con los deseos de la Rusia y presentada como una eventualidad próxima á realizarse en el discurso del Principe Regente de Prusia.

No puede ocultarse que la situacion es grave, pe-

ro la rápida marcha de los sucesos la ha desembarazado de muchas dificultades y ha simplificado otras.

El nuevo tratado de comercio entre Francia é Inglaterra fué firmado el día 20 por el Emperador.

M. de Lesseps llegó el 19 á Marsella, y segun parece queda definitivamente arreglada la cuestion de la apertura del istmo de Suez, refiriéndose en este asunto la Puerta á su primera determinacion.

Habian supuesto algunos pesimistas que podria muy bien interrumpirse la intimidad que existe entre los Gabinetes de San Petersburgo y las Tullerías. Sobre este particular dicen de Rusia á un periódico que se considera como perfectamente enterado del asunto: 1.º Las relaciones entre Francia y Rusia, y recíprocamente, nunca han sido mas sólidas que en la actualidad. 2.º Nunca surgirá entre ambos Gabinetes divergencia alguna por la cuestion de Italia, ni en su conjunto, ni en sus detalles. 3.º Por lo que toca á una reconciliacion entre la Prusia y el Austria, puede afirmarse que cada vez va siendo menos posible.

S. M. la Reina abrió el 24, con la solemnidad de costumbre, el Parlamento. Al referirse en su discurso de inauguracion á nuestra guerra de Marruecos, dijo S. M. que presentaria documentos que manifestaran no haber á su despecho podido conseguir que se evitara: habló de la nueva intimidad que van á adquirir las relaciones entre Francia é Inglaterra; anunció que iba á enviar una expedicion á la China en union con los franceses; que esperaba ver terminada satisfactoria y definitivamente la cuestion de la isla de San Juan, zanjada ya provisionalmente; y por último, terminó diciendo que se proponia presentar un proyecto de reforma parlamentaria.

Sigue el Gobierno inglés ocupándose de las necesidades y organizacion del Ejército de la India, y con este objeto ha establecido en el Cabo un depósito de remonta que podrá, segun dicen, proporcionar 5,000 caballos anualmente.

El *Morning-Post* felicita al Emperador Napoleon por el nuevo giro que al parecer va á tomar la política imperial, y le promete la sincera cooperacion de la Inglaterra.

El conde Cavour ha sido en efecto, como anunciamos en nuestro último número, llamado á formar el Gabinete de Turin, que segun nuestras noticias se ha organizado en la forma siguiente: General Fanti, Ministro de la Guerra; Mamiani, de Instruccion pública; Facini, de Hacienda; Elena, de Obras públicas; el del Interior parece reservado á Farini, Des Ambrois ó Cossilla.

El cuadro que presentan la mayor parte de los Estados de América, es verdaderamente desconsolador. De la república mejicana está todavía lejos la aurora de paz; en Nueva-Granada y Venezuela continuaban los trastornos políticos y la guerra civil, estando por consiguiente muy comprometidos la vida é intereses de los extranjeros. En el Ecuador existen dos Gobiernos; el supremo en Guayaquil y el otro en el interior. El Perú se ve agitado por la mas espantosa anarquía. Solo la Bolivia parecia seguir su próspera marcha; se habia terminado completamente la paz entre la Confederacion Argentina y la provincia disidente; y por último, se temia un próximo rompimiento entre la Confederacion Argentina y el Brasil.

En la capital de Rusia se ha inaugurado un esta-

blecimiento fundado por la princesa Gagarine, destinado para asilo de personas menesterosas pertenecientes á la comunión de fé católico-romana. El vencedor de Chamil, está en estos momentos llamando la atencion de San Petersburgo, en tanto que el triste Iman vencido parece ya condenado á eterno olvido. Muchos de los que han ido á felicitar al primero por su elevacion á la superior categoría militar, eran Generales cuando el Principe Bariatsinskii no era mas que un simple page del Emperador Nicolás. Nadie empero se admira de tan rápida carrera, sino de los ilustres hechos que han contribuido á su elevacion. El Principe Bariatsinskii es el único mariscal que actualmente existe en el ejército ruso; su antecesor, el Principe Vorontzov, que tambien fué General en Jefe del ejército del Cáucaso, murió hace tres años.

INTERIOR.

El 25 se verificó con toda la solemnidad de costumbre, la salida de S. M. la Reina al templo de Atocha á dar gracias al Rey de los Reyes y á su Santísima madre por la proteccion que ostensiblemente le ha dispensado en su feliz alumbramiento y pronta restauracion. S. M. presentó al mismo tiempo y encomendó á su celestial proteccion el fruto querido de sus entrañas, la Serma. Sra. Infanta doña María de la Concepcion.

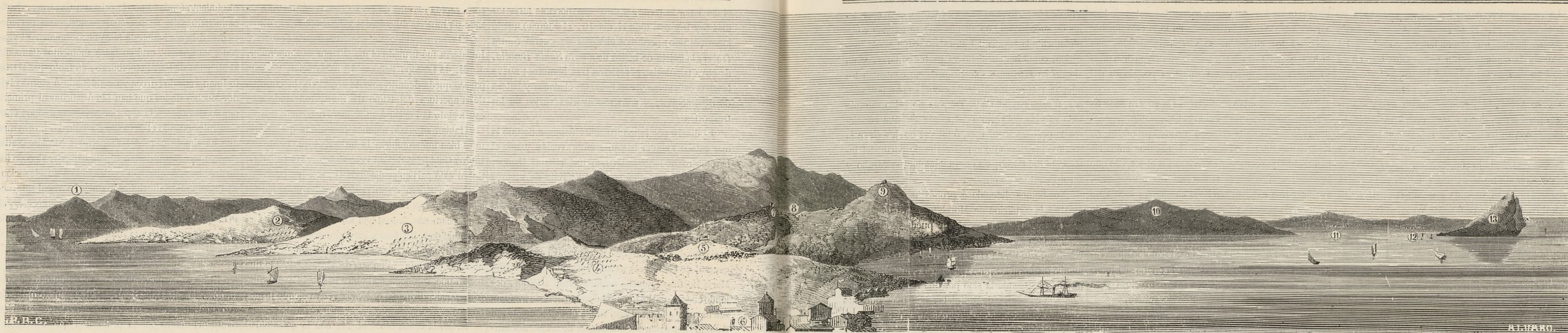
Asia y Africa son los puntos en donde nuestro bizarro Ejército nos hace fijar la vista al querer trazar rápidamente la crónica de nuestros sucesos interiores.

¿Qué español podrá separar la vista de nuestras banderas victoriosamente desplegadas en aquellas regiones? Todo es mezquino comparado con el interés que traen consigo los hechos de armas de nuestros soldados, porque ellos son la base de la dignidad y engrandecimiento nacional. De ellos, no interrumpiéndose su fausta marcha, nacerán seguramente todos los beneficios, todos los prodigios, que andando el tiempo las bellas artes se complacerán en celebrar.

¿Qué afortunados serán los cronistas que podrán redactar sus narraciones con datos recojidos á la sombra del pabellon nacional en los opuestos polos del mundo! ¿Cómo brillará la imaginacion cuando en el universo no haya oscuro rincon donde el querido nombre de la patria no sea pronunciado con el respeto que se merece! ¿Cuándo en los intermedios de la lucha visiten las expediciones científicas los mas remotos climas! ¿Cuándo los mas rudos salvajes aprendan á conocer y respetar nuestra insignia nacional!

Brillantes, llenas de poesía serán aquellas crónicas, tanto como lánguidas y monotonas deben ser en épocas en que cada miembro de la sociedad está mas ó menos contagiado del marasmo general. Nosotros empezamos á vislumbrar á lo lejos las ráfagas de ese luminoso porvenir.

Siga así nuestro rumbo, y por encrespadas que se nos presenten las olas, nuestra propia virtud nos llevará á puerto de bonanza. En Cochinchina tenemos un fuerte que el valor de nuestros soldados ha hecho bautizar con el nombre de nuestra augusta Soberana; en Africa hay reductos que honrados con denominaciones no menos queridas, han enfrenado la terrible furia de los descendientes de los Numidas.



Vista general del terreno comprendido entre Gibraltar y el Cabo Negro, tomada 30 de noviembre de 1859 desde el Hacho de Centa. (Por nuestro corresponsal D. N. de Landa.)
1 Cabo Negro.—2 Campamento de los moros.—3 Id. del General Ros de Olano.—4 Id. del General Conde de Reus.—5 Serrallo.—6 Cuta de Isabel II.—7 Monte de la Mota.—8 Casa del Renegado.—9 Costa de España.—10 Algeciras.—11 San Roque.—12 Peñon de Gibraltar.



Episodio de la acción del día 30 de noviembre de 1859, en la que 500 moros fueron cortados y lanzados al mar por el regimiento de Borbon.

(Remitido por D. J. M. de U.)

Siga así nuestro rumbo, y dentro de poco nos admiraremos de la rapidez de nuestra marcha, así como hoy al ver la marcial soltura y el gallardo continente de los regimientos de todas armas, nos admiramos de la ilustrada inteligencia que ha presidido á su educación militar.

Tenemos otra bandera cogida á los berberiscos, y sentimos no poder dar minuciosos detalles de este trofeo hasta el próximo número, en que lo haremos de una manera que pueda satisfacerse la curiosidad de nuestros lectores.

F. MEDINA-VETIA.

LA CONQUISTA DE ARGEL POR LOS FRANCESES el año de 1830.

El Dey hizo el último esfuerzo por retardar siquiera un día la caída de su reinado; pero intimidado por las amenazas de M. de Bourmont, se resignó, y el día 5 de julio, á la hora de medio día, la division Berthezene tomó posesión del fuerte de los ingleses y de la puerta



Sillon-coche, empleado en el hospital de San Julian en Málaga para la traslación de los Oficiales heridos de una habitación á otra (Remitido por nuestro corresponsal D. F. Dorilac.)



Camellos empleados en Ceuta por la Administración Militar para trasportar efectos. (Remitido por D. B. M.)

Bab-el-Oued. La division Loverdo entró en la Alcazaba y ocupó las puertas Nueva y Bab-Azoun; la division Escars ocupó el puerto y el fuerte de Bab-Azoun; el General Tolozé fué nombrado Comandante de la plaza, y la caballería acampó en la llanura de Mustafá-Pachá, para cubrir los caminos de Constantina y de Blidah. Algunos dias despues se modificó este orden: la artillería se concentró en los fuertes y caballerizas del Dey, y los zapadores se diseminaron en los puntos donde debían comenzar sus trabajos.

La division Berthezene repartió sus brigadas; la primera al Norte de la ciudad y sobre el monte Bu-Zariah, ocupando la punta Pescade, y los fuertes de los Ingleses, de las Veinticuatro horas, y Babel-Oued, la segunda en el campo de Staouli; y la tercera sobre la meseta de El-Biar. La segunda division se estableció en el fuerte Emperador, en los Tagarins y en Argel; la tercera en Mustafá-Pachá y sobre las alturas de Kouba; el material y la administración militar se reunió al Este y en el consulado de Succia.

La capitulación definitiva quedó redactada en estos términos: «1.º El fuerte de la Alcazaba, todos los demás fuertes que dependen de Argel, y las puertas de la ciudad, serán entregados hoy (5 de julio) á las diez de la mañana á las tropas francesas. 2.º El General del Ejército francés garantiza á S. A. el Dey de Argel, la libre posesión de todas sus riquezas personales. 3.º El Dey podrá retirarse libremente con su familia y sus riquezas al lugar que elija, y mientras permanezca en Argel, él y toda su familia estarán bajo la protección del General en Jefe del Ejército francés: una guardia garantizará la seguridad de su persona y de su familia. 4.º El General en Jefe asegura á todos los miembros de la milicia las mismas ventajas y la misma protección. 5.º Queda libre el ejercicio de la religión mahometana: la libertad de todas las clases de habitantes, su religión, propiedades, comercio é industria, no sufrirán el menor perjuicio, sus mujeres serán respetadas; el General en Jefe se obliga á ello bajo su palabra de honor. 6.º El canje de este convenio se verificará antes de las diez de la mañana, y las tropas francesas entrarán inmediatamente después en la Alcazaba, y se establecerán en los fuertes de la ciudad y de la marina.»

Así acabó á los veinte días una campaña que sepultó en su gloria la vieja bandera de Enrique IV. El Gobierno de los Borbones en Francia cometió faltas, pero tenía el instinto de las grandes cosas.

La relación precedente de la expedición y conquista de Argel la hemos tomado de una de las mejores obras que en la nación vecina se han publicado sobre el mismo asunto; la de Mr. P. Christian. Mucho tendríamos que extendernos si fuésemos á entrar en las consideraciones que pueden hacerse acerca de la naturaleza de la empresa que el Ejército francés llevó á cabo en una campaña de dos meses con los grandes medios marítimos y poderosa escuadra de que podía disponer, y la empresa en que nuestro Ejército de Africa se halla empeñado. La lectura solamente de la narración que dejamos expuesta sugerirá á nuestros lectores mayor número de consideraciones que las que pudiéramos ofrecerles; sin embargo, no dejaremos de hacer algunas.

En primer lugar, la causa que motivó la guerra no era ni con mucho tan justa como la que á nuestro Gobierno le ha puesto en el duro trance de declararla al Sultan de Marruecos. El Gobierno francés, no obstante de que en el año de 1830 contaba con mayores recursos que nosotros tenemos hoy, y con abundantes pertrechos militares y material de guerra, invirtió varios meses en preparar la expedición; el enemigo principal con quien los soldados franceses tenían que luchar, no eran tribus feroces como las fronterizas de Ceuta, sino una guarnición de 6,000 turcos á quienes los árabes de la regencia de Argel odiaban; pudieron elegir la estación mas propicia para hacer la expedición; tenían un punto próximo á Argel para desembarcar fácilmente, y desde el cual, por un camino nada escabroso podían en pocos días ponerse sobre la ciudad que iban á atacar, y no obstante todas estas ventajas, hemos visto que los Generales franceses procediendo con la prudencia que tan necesaria es en las cosas de la guerra si se ha de obtener un buen éxito, comenzaron por asegurar la base de sus operaciones, y

reunir todos los elementos necesarios antes de lanzarse contra Argel, invirtiendo en todo esto muchos días, en los cuales no se vieron acometidos con la furia y por fuerzas tan numerosas como han atacado con tanta frecuencia nuestras posiciones del Serrallo.

En España, una vez declarada la guerra todo ha sido necesario crearlo; ha sido indispensable emprender la campaña en la estación menos á propósito, en un invierno de los mas crudos; nuestros soldados han tenido que comprar con victorias el terreno que pisaban; para asegurar la base de sus operaciones, fortificar una extensísima línea en terreno escabroso cubierto de maleza y monte bravo, bajo el fuego de un enemigo incansable, astuto y osado; careciendo de escuadras y de grandes medios de trasportes marítimos, han necesitado abrir largos caminos por regiones montuosas, no pisadas por la planta del hombre, y regar dicho camino con sangre preciosa para presentarse delante de los muros de Tetuan.

Al comenzar la campaña, considerando muy posible que nuestro Ejército pudiese sufrir dilaciones en llevar adelante las operaciones, ó algunos de los reveses que tan frecuentes son en las guerras; por si alguno de estos casos tuviese lugar, dimos principio á la narración de la conquista de Argel, para con tan brillante ejemplo tranquilizar los ánimos impresionables é infundirles aliento y confianza. Afortunadamente, la firmeza y el valor de nuestros soldados, y la habilidad, denuedo y pericia que han desplegado los Generales que los acaudillan, han sabido superar todos los obstáculos, llevar adelante las operaciones con pasmosa actividad, y dar días de gloria y de ventura á la nación española, enalteciéndola á los ojos del mundo que la contempla grande como en los pasados tiempos.

JOSÉ SIDRO Y SURGA.

TRAJES Y COSTUMBRES DEL IMPERIO DE MARRUECOS.

Las familias, que según dijimos en el artículo anterior, se agrupan en las inmediaciones de la capilla ó habitación del Morabito, cultivan las tierras contiguas cuya posesión procede en lo general de piadosos donativos, y viven de su producto cuando no son suficientes las ofrendas de los creyentes. Suelen estas tener el carácter de contribución religiosa conocida con la denominación de *aachour*, pero no es obligatoria.

El Gobierno de esta clase de aduares está por lo general encomendado al Morabito de mas prestigio, y en todo el terreno que ocupa se ejerce la mas exquisita hospitalidad, considerando su observancia como una ley.

El Morabito no se dedica por lo general á ningún trabajo mecánico, y solo se emplea en la enseñanza de cierto número de niños ó de adultos que le confían las tribus. Cuando estos discípulos han adquirido la competente instrucción en el Corán, ó en la profesión á que se dedican se llaman *Tolba*, ó sea letrados, y como están autorizados para intervenir en la formalidad y consagración de los matrimonios y de los divorcios, gozan de ciertas consideraciones.

Parece natural que estos letrados llegasen con el tiempo á reemplazar al maestro en toda la pleni-

tud de sus atribuciones; sin embargo, está muy lejos de suceder así, no siendo que se extinga completamente la familia del Morabito, cuya noble condición, como hemos dicho ya es hereditaria, y no siendo en este caso excepcional, se contentan los adeptos con ser maestros de escuela en las poblaciones, ó asesores del Cadí. Tal vez no salen durante toda su vida del recinto del aduar en que recibieron la primera enseñanza, ó tal vez no les sirve la sublime instrucción que recibieron de parte del intérprete del Corán, sino para mandar un cárao y ser aprendices de piratas.

Nos hemos detenido á propósito en lo concerniente á la condición de Morabito, para demostrar la parte de influencia social que puede alcanzar, la cual, si bien se debe principalmente á su carácter religioso, sería nula si no trajera su origen de una familia distinguida; pues en el caso contrario, el aspirante no ascendería sino por una muy rara excepción á la categoría de Morabito, por mas que sus virtudes y conocimientos le pusieran en el caso de merecerla.

Comparada aquella reunión de hombres con nuestra sociedad, se echa desde luego de ver en la primera, por lo menos en cuanto á los habitantes del Riff, la falta absoluta de una clase media, que merced á su industria sepa librarse del servilismo de la plebe, por mas que no le sea dado encumbrarse á las primeras categorías, cuya elevación solo es posible al que se presenta recomendado por una distinción tradicional.

De aquí seguramente nace la aversión á dedicarse á ningún género de industria, pues careciendo por una parte del estímulo de mejorar su abyecta condición, y contentándose por otra de las riquezas que pródigamente les concede la fecundidad del suelo, no piensan en dedicarse á grandes especulaciones mercantiles que acaso miran también con despecho por antiguas preocupaciones de su espíritu inclinado al pillaje.

Por otra parte, cuando ocurre que alguna violenta excursión proporciona grandes riquezas á determinados individuos de algunas de las feroces tribus que viven en las montañas bajo las salvajes condiciones que venimos describiendo, acontece que los favorecidos suelen emigrar á las ciudades deseando ensanchar la esfera de sus comodidades, y de aquí resulta la inalterable miseria que pesa sobre los montañeses, y el eterno afán con que incesantemente luchan por remediarla. Pero guardémonos, sin embargo, de atribuir exclusivamente á esta causa la miserable condición de las tribus del Riff; otro es el motivo que mas poderosamente, de un modo invencible, los tiene clavados, por decirlo así, al árido terreno de su privación, sin permitirles aprovecharse de alguno que otro venturoso lance que tal vez suele proporcionarles la fortuna.

Ese motivo no es otro que un increíble espíritu de avaricia desarrollado en este pueblo mas que en ninguno otro, quizás, de los que cubren la superficie del universo.

Cuantiosos tesoros, traídos á la playa berberisca por las encrespadas olas del mar en los tristes despojos de alguna nave estrellada contra las rocas, yacen eternamente perdidos en la oscura cima donde los depositó la avarienta mano del despojador,

que para asegurar mas y mas su ruin propiedad, no vaciló, tal vez, en inmolarse sobre ella al amigo ó hermano que le acompañó á esconderlas.

Así es como nunca ha llegado ni podría llegar á colmarse la inmensa distancia que separa las clases, ennoblecidas por los recuerdos históricos de aquellas que, insensibles de todo punto al mágico incentivo de la honra, no han sabido ni siquiera parodiarse con riquezas las legítimas consideraciones debidas á los sublimes rasgos de generosa abnegación.

F. MEDINA-VEYTIA.

PRIMERA EXPEDICION

CONTRA CONSTANTINA

POR EL EJÉRCITO FRANCÉS EN 1837.

(Continuacion.)

El Capitan Kacket y algunos hombres de preferencia, penetran á favor de las tinieblas, en medio de las obras atacadas, sufriendo una descarga de los enemigos. La primera puerta estaba efectivamente medio abatida, pero detrás se encontraba otra segunda intacta que se trató de abrir por medio de petardos; y como esta operacion exijia algunos preparativos, fué preciso dejarlo para el siguiente día.

El 25 las baterías de Mansouzah repitieron el fuego contra la misma puerta, pero al medio día fué preciso suspenderlo para responder á un ataque que los árabes acampados en lo exterior de la ciudad dirigieron simultáneamente sobre Coudiat-aty y Mansouzah; cargas brillantes de caballería y fuegos de rebote de nuestros obuses dispersaron fácilmente aquellas hordas tumultuosas.

Por la tarde, estando ya casi consumidas las municiones de la artillería, los ingenieros se disponian á hacer volar las dos puertas. Los zapadores á quienes estaba confiada esta operacion, se adelantaban imprudentemente sobre el puente de El-Cantara, cuando un rayo de luz de la luna los descubrió al enemigo y fueron recibidos por un fuego de fusilería que les mató muchos hombres. El General Trezel encargado de sostenerlos con destacamentos del 59 y del 65 de línea, se adelantó al momento y fué recibido igualmente por un terrible fuego que conmoviendo á nuestros soldados en este angosto paso, recibieron sin perder una, todas las balas del enemigo; el mismo General cae gravemente herido. El desorden se introduce en las tropas, los minadores encargados de las fogatas han desaparecido, los que conducian los instrumentos de zapa tampoco se encuentran, y mientras el fuego de las murallas es mortífero. En medio de esta confusion de hombres de diferentes armas, reina una dolorosa indecision, la herida del General Trezel le ha obligado á abandonar el mando, y el Coronel Hecquet del 65; conociendo la imposibilidad de continuar el ataque, manda volver atrás....

Con el fin de llamar la atencion del enemigo, el Mariscal habia dispuesto un ataque sobre Coudiat-aty, pero tuvo tan mal resultado como el efectuado sobre El-Cantara. Se trataba tambien de abrir una puerta que daba salida á esta altura, el Teniente Coronel Duvivier fué el encargado de dirigir esta operacion, y aquí como en el otro lado, los minadores que llevaban los hornillos fueron muertos por las balas enemigas, y los sacos de pólvora desaparecieron sobre los cadáveres. El batallon de Africa que los protegia corrió á su socorro y no hizo mas que aumentar la confusion. En vano se trató de derribar la puerta con granadas y con golpes de hacha, pero perdiendo mucha gente la columna de ataque, el Coronel Duvivier mandó la retirada.

Habiéndose desgraciado estos dos ataques, faltando los viveres y reducidas las municiones á 15 kilogramos de pólvora, el Mariscal se resignó á abandonar la empresa y disponer su retirada general.

El movimiento retrógrado se efectuó con una deplorable precipitacion. El material que no podia llevarse fué destruido, arrojando á los barrancos las tiendas, los equipajes, las arcas de municiones de la artillería, y ¡cosa espantosa! se abandonaron tambien trenes llenos de heridos! La brigada Regny tuvo la orden de volver sobre la altura de Mansourah; el General llegó el primero con los cazadores de

Africa. Desgraciadamente se habian olvidado muchos pequeños puestos situados en el monte Coudiat-aty, y algunos rezagados quedaron allí tambien. El Comandante del segundo ligero Changarnier, volvió atrás para librarles de una muerte infalible, y así principió este bravo una jornada que debia ser tan gloriosa para él.

A las ocho se dió por fin la orden de marcha general. Los Spahis descubrian el campo; seguia el 17 ligero y el conwoy flanqueado por el 59 y el 65, resueltos á tomar el orden de camino que antes se llevaba.

Durante este movimiento, el 65 en columna cerrada contiene los enemigos que salen en confusion por la puerta de El-Cantara. El Ejército marcha lentamente en medio del fuego de los árabes de Abmed, los tiradores lo sostienen, y se dispersan y escapan cuando nuestros soldados les hacen frente.

En esta situacion difícil, y cuando la columna se encontraba acosada por un enemigo implacable, superior en número, y exaltado por su victoria, fué cuando la bravura y serenidad de un Jefe de batallon impidió que el mal fuese mas cruel. El Comandante Changarnier llegó á Mansourah en el momento en que el 63 se habia puesto en marcha. El segundo ligero, reducido á menos de trescientos hombres, se encontraba así formando la extrema retaguardia y obligado á proteger, solo los trenes llenos de heridos. A la vista de este puñado de hombres, los árabes, creyéndose seguros del triunfo, se deciden á cargar de fondo, y la línea de tiradores es arrollada y acuchillada; pero el Comandante Changarnier, reuniendo bien pronto su tropa al paso de carrera, hace formar el cuadro, y á pié firme, espera al enemigo. *Son seis mil, dice, y vosotros solo trescientos, la partida es igual, miradlos de frente, y apuntad bien.* Los soldados han comprendido la voz de su Jefe, esperan al enemigo á tiro de pistola, y los rechazan con un fuego de dos filas, el mas mortífero. Los árabes renuncian entonces á la carga, vuelven á su sistema de escaramuzas, y fueron durante todo el día tenidos á distancia, tanto por el batallon de Changarnier como por el 65 de línea y algunos escuadrones de cazadores.

(Se continuará.)
JUAN MONTENEGRO.

TOMA DEL FUERTE DE NOROESTE

EN LA BAHIA DE TURANA

POR EL CORONEL D. BERNARDO RUIZ DE LANZAROTE,

EL 19 DE DICIEMBRE.

Segun parte remitido desde el campamento del Norte de Turana al Ministro de la Guerra, por el coronel Sr. D. Bernardo Ruiz de Lanzarote, Jefe de nuestras armas en la expedicion aliada, resulta que á consecuencia de haber determinado el Almirante, Jefe de la expedicion, atacar el fuerte de Noroeste, que con el del Norte cierra el paso de la bahía, se embarcaron en la tarde del 17, á bordo del transporte la *Marne*, cuatrocientos franceses y doscientos españoles, que con la mitad de aquellos formaban la reserva á las órdenes del Coronel Reibaut, verificándolo el que da el parte á bordo del vapor *D. Jorge Juan*, con otros doscientos de las compañías de cazadores de los regimientos números 2 y 5.

Al amanecer del día siguiente (18), emprendió la fragata *Nemesis* el movimiento, amarrada al vapor *Regent*. Todos los buques se dirigian á ocupar sus puestos, haciéndolo el *Jorge* con nueve botes de remolque, en los que iban doscientos hombres del mando del Coronel Sr. Lanzarote, y treinta y ocho del expresado buque que le fueron agregados. El movimiento de este vapor fué en extremo preciso y acertado, pues ocupó en breve su puesto, salvando en breve el espacio expuesto á los fuegos del fuerte de Noroeste. A las nueve y media estaban todos los buques, á saber: la *Nemesis*, los vapores *Flegeton*, *Regent*, *Jorge Juan* y la *Marne*, y las cañoneras *Avalanche* y *Alarme*, en sus puestos. A la media hora de fuego apagó el enemigo los suyos y se dió la señal de desembarco, y el Coronel español se dirigió con las dos mencionadas compañías y fuerza de desembarco del *Jorge*, á asaltar y ocupar el fuerte de Noroeste. El enemigo abandonaba sus piezas mientras esta fuerza montaba los trescientos piés de altura á que se hallaba la fortaleza, dando, no

obstante, lugar á que desde muy cerca se pudiese hacer fuego sobre él y perseguirlo hasta que desapareció en el bosque.

La subida del fuerte estaba cortada por una estacada que defendian cuatro falconetes en casamatas, y en la fortaleza habia cinco cañones de hierro de calibre de á treinta y dos, gran cantidad de pólvora, varios juegos de armas, y algunas lanzas y sables.

La batería estaba defendida por dos piezas muy buenas de bronce del calibre de á diez y seis, y otras dos mas pequeñas, existiendo además, una obra de menor consideracion con otra pieza que fué la primera en romper el fuego. Tambien habia un depósito de municiones, fusiles y otras armas. En suma, la ocupacion de este punto interesante, porque corta la comunicacion entre Hué y las fuerzas cochinchinas, fué bizarramente llevada á cabo por el Coronel don Bernardo Ruiz de Lanzarote, al frente de los tagalos que en esta ocasion se han mostrado dignos de llamarse soldados españoles. El fuerte ha quedado guarnecido por la compañía de cazadores del regimiento de Fernando VII, y en lo sucesivo llevará el nombre de Isabel II.

Véase la posicion de los buques durante el ataque en el plano que acompañamos.

PRISIONEROS HERIDOS, EN MÁLAGA.

Presentamos el retrato de los tres tipos de raza africana existentes como prisioneros y heridos en el hospital de Santo Domingo en Málaga, y acerca de los cuales nuestro corresponsal de aquella ciudad, Sr. D. Fernando Dorliac, ha hecho interesantes observaciones en la GACETA MILITAR del día 25 del actual.

El negro Ali, perteneciente á la raza negra, y cuyo tesoro, es decir, el único dinero que llevaba encima, tuvo nuestro corresponsal la oportunidad de trocar en monedas españolas para facilitarnos ocasion de publicar su dibujo, representa un hermoso rostro de la raza etiópica, y es el único de los tres que puede llamarse militar de profesion, pues sus dos compañeros, Abdallah, de edad de treinta y dos años, y el jóven Hamet, de diez y siete, no han empuñado las armas sino en atencion á las presentes circunstancias. Así es que en el primero se nota una especie de noble indiferencia por el peligro que suponía iba á acarrearle su posicion de prisionero, y se le oye decir con altivez que es esclavo del Sultan, en tanto que los otros dos se recelan y alarman por cualquier incidente, y luego reciben con humillacion las atenciones que se les dispensan.

ANÉCDOTAS Y CURIOSIDADES.

ESTADO RENTÍSTICO DEL IMPERIO DE MARRUECOS.

	Piastras.
Contribucion de guerra y ganado.....	750,000
Id. de los judios.....	50,000
Derechos de consumo.....	950,000
Acuñacion de monedas.....	50,000
Aduanas en los 14 puertos.....	400,000
Venta de tabaco.....	25,000
Patrimonio de la Corona.....	40,000
Derechos del Tesoro.....	150,000
Regalos de los Cónsules y otras personas que reciben audiencia.....	225,000
	2,600,000
GASTOS.	
La corte.....	110,000
Palacios y jardines.....	65,000
Regalos á la Meca y á las mezquitas.....	65,000
Sueldo de los Gobernadores.....	50,000
Tropa.....	650,000
Marina.....	50,000
Cónsules en Europa.....	15,000
Correo.....	5,000
	990,000

Lo que reste, ingresa en el Tesoro imperial de Mequinez. —A 2,055 asciende el número de naves de todos los países que han naufragado durante el año que acaba de transcurrir.



Ejército Filipino (Cochinchina).
Panquero. Soldado Tagalo del regimiento de España en traje de marcha.
(Remitido por nuestro corresponsal.)

Segun un diario de los Estados-Unidos, solo en los rios del O. han ocurrido los siguientes siniestros:

Vapores hundidos, 62; quemados, 26; perdidos por explosion, 6; número de muertes causadas por estos accidentes, 398; pérdidas causadas por los mismos, 2.333,000 duros.

—Londres cuenta actualmente 300,000 casas, dos millones y medio de habitantes, entre ellos 6,000 abogados, 930 curas en 852 iglesias y casas de oracion, 4,000 tabernas y 1,000 almacenes de vino, 2,500 tahonas y 1,700 carnicerías, 3,000 zapaterías, 2,930 sastrerías, 1,560 modisterías, 1,080 tiendas de comercio de moda, y 290 casas de préstamo.

—En todos los teatros alemanes trabajan 6,500 actores, distribuidos en 200 teatros públicos.

—La tarifa de telégrafos de Dinamarca ha bajado á 60 schelines el precio de un despacho de veinte palabras en la circunferencia del reino. De veinte en adelante cuesta cada palabra 5 schelines.

F. MEDINA-VEITIA.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. T. R.—Puerto-Rico.—Recibida su suscripcion.
Sr. D. B. E.—Pontevedra.—Id.
Sr. D. G. O.—Badajoz.—Id.
Sr. D. R. B.—Pamplona.—Id.
Sr. D. J. M. H.—San Fernando.—Id.
Sr. D. C. T.—Id.—Id.
Sr. D. M. D. L.—Id.—Id.
Sr. D. J. M. L.—Id.—Id.
Sr. D. N. T.—Ferrol.—Id.
Sr. D. B. E.—Santiago.—Id.
Sr. D. P. F. B.—Benavente.—Id.
Sr. D. R. B.—Pamplona.—Id.
Sr. D. F. C.—Alcoy.—Id.
Sr. D. A. G. H.—Trujillo.—Id.
Sr. D. J. D. T.—Valladolid.—Id.
Sr. D. R. B.—Pamplona.—Id.
Sr. D. J. N.—Cartagena.—Id.



Plano de la Bahía de Turana (Cochinchina).

a. Fuerte de Tong-hai-dai, llamado hoy de Isabel II.—b. Bateria baja ó fuerte de Kien-Siam.—c. Bateria de una pieza.—d. Gran Pagoda.—e. Pueblo de Kiens-Chan.—f. Puerta y fortificaciones que cierran el camino de Hue.
1. Flegeton.—2. Pregent.—3. Nemesis.—4. Avalanche.—5. Alarme.—6. Jorge-Juan.—7. Marné.
A. Posición de las fuerzas de Turana.—B. y C. Fuertes del E. y O. ocupados por las tropas.—N. Fuerte del Norte.—P. Bateria rasante.—G. Fuerte del Observatorio.

Sr. D. L. J.—Leon.—Id.
Sr. D. B. V. Castillo.—Pamplona.—Id.

Por todo lo no firmado, el Secretario D. José Sidro y Suruga.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.
Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

Madrid: Imp. y Litografía militar del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez, calle de San Bernardino, núm. 7.



Ali.

Hacmet.

Abdallah.

Retrato de los tres moros heridos en el hospital de Málaga.
(remitido por nuestro corresponsal D. F. Dorlae.)



El Ex^{mo}. Sr. General en Jefe del Ejército de Africa.
D. LEOPOLDO O'DONELL, CONDE DE LUCENA.

La Militar, S^{ta} Bernardino 2

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

